



*PALS. — Vista aérea de la villa*  
(Foto facilitada por el Ayuntamiento)

# La villa medieval de PALS

por M. OLIVA PRAT

A los artífices que han sabido arreglar su pueblo: El Alcalde D. Pedro Serviá Cantó; y el médico Dr. Jaime Pi-Figueras.

«Pals mereix, no una visita, sinó cent visites, perquè la seva situació ofereix la possibilitat de veure un dels paisatges més bells i inoblidables del país».

Josep PLA

PALS, como otros tantos pueblos de la comarca del Baix Empordà, ofrece una silueta piramidal armónica. Es el arquetipo de un lugar que, para protegerse de las belicosas contingencias — las que de siempre imperaron en nuestro mar — ocupó un montículo. El altozano ofrecía otrora un ambiente rodeado de lagunas. Los «graus i aiguamolls» en el país. Los villorrios de «l'Empordanet» se afincaron en las suaves colinas, asiento muchas veces de otros tantos yacimientos de tiempo escogido ya por sus predecesores prehistóricos. La posición convenía también a las circunstancias físicas y de seguridad comunitaria, cual la de su justificada protección.

La arquitectura típica y racional de Pals es compacta, es producto de una época. El conjunto de edificios se amalgama formando una tupida piña apretada en el cabezo arenisco, amarillento, árido. Tan sólo el cúmulo de piedra apretujada nos apartaría esa visión. Así vemos ocupada por las casas el cerco y el entorno de unas murallas, defensas que circundan la totalidad del antiguo Mont Aspre de los documentos altomedievales.



*PALS. — Vista general de la villa, destacando las construcciones medievales*  
(Fot. Reinaldo Serrat, Palamós)

Por encima del amontonamiento de su masa constructiva se recortan destacando sobre el cielo, asomándose más arriba de sus pardas murallas, dos pilares esenciales e inconfundibles: La «Torre de les Hores» de cuerpo cilíndrico; y el cuadrangular campanario de la iglesia de Sant Pere. Aparte, alguno de los torreones carentes de almenas y merlones — no sabemos si los poseyeron algún día —. Lisas en sus terminales, austeras y sobrias. Son esas torres las que nos conservan en la retina aquella tan característica estampa de Pals.

Se asciende al recinto gótico de la «Vila Vella» por el barrio de Samaria o Trasamaria — nombre de cierta solera por demás significativo — junto a la carretera y por conducto de Abeurador.

Al trasponer una magnífica puebla dovelada sita en la plaza del Ayuntamiento, penetramos en el interior del burgo medieval. De inmediato se percibe el noble ambiente que unas piedras con sentimiento aparejadas han creado. Calles empinadas, tortuosas, estrechas conducen a lo alto de la acrópolis. A la vera de las mismas construcciones vetustas — algunas de ellas hoy dignificadas — en varias ocasiones rehechas se-

gún los avatares de los tiempos idos, muchas de las veces pobres. Muros ocres tostados por el sol adquieren tonalidades de oro viejo. El material del país, que es de piedra arenisca es agradecido y contribuye en el logro de una pátina muy «sui generis», que es la dominante en Pals. Ella forma parte de los mejores ornamentos para la ambientación del lugar. Para la simplicidad y el color; al que se añade el sabor, es decir: El olfato que de todo el conjunto emana.

La desigualdad del recinto fortificado, de plan poligonal, a semejanza del vecino de Ullastret — respondiendo ambos a un trazado de gusto francés — enciende en Pals los elementos constitutivos del pueblo: La piedra y sus motivos. Una irregularidad urbana. Las casonas con ventanas góticas y renacentistas que campean en sus fachadas, algunas revestidas por carcomidos revocos que sólo el tiempo pudo conseguir. La «Torre de les Hores». La iglesia parroquial, conjunción de épocas diversas. La casa del Dr. Pi-Figuera, insigne patricio del lugar, a quien tanto se le debe. Y otras más, ya puestas en valor algunas. Mientras las restantes están en proceso de hacerlo. Amén de otros aspectos de singular interés y curiosidad. Esto es en definitiva la an-



PALS. — Mirador del Pedró y torre de cal Rom  
(foto facilitada por el Ayuntamiento, 1973)

cestral villa de Pals, con su fuerte poder evocativo.

La puerta norte de la muralla, adintelada, conduce al exterior. Es conveniente asomarse fuera del recinto. Es ahí donde adquiere mayor crédito la certera frase de Josep Pla que encabeza estas líneas.

Desde la cima de «El Pedró» y a los pies de la Cruz de término, la visión panorámica alcanza un grado superlativo. El dilatado paisaje se abre en derredor. Como fondo la cordillera pirenaica aparece en gran parte de su extensión. Del Canigó a Pení. El llano a los pies, salpicado de viejos pueblos. Pueblos en amasijo, edificados a escala humana. Los cuidados campos de exhuberantes cultivos *están allá mismo, casi al alcance de la mano*. El curso bajo de las aguas del Ter, aparece de inmediato. Y en lo más próximo la montaña rocosa, el macizo siempre gris violáceo del Montgrí — el Mons Malodes clásico — que corona su castillo de típica silueta, epicentro de las dos versiones del «Alt i el Baix Empordà».

Es obvio que la particular formación geológica montgriense haya ejercido de siempre poderosa atracción. La literatura, la plástica y la música han encontrado en el simbólico accidente, una fuente de inspiración.



PALS. — Torre de les Hores Estado actual  
(Fot. P. Catalá Roca)



PALS. — Cabecera de la iglesia parroquial tras la obra restauradora de supresión de aditamentos (Fot. facilitada por el Ayuntamiento, 1973)

Así las cosas vemos como se evoca a nuestra montaña en una de las poesías de Mn. Cinto Verdager. Vista la mole desde el costado meridional acusa el perfil de un volátil con las alas explayadas, con su testa centrada en el cabezo donde se levanta el castillo de Santa Caterina; de ahí «l'ocell amb esteses ales» de la composición verdageriana. En tanto que del lado de septentrión, el perfil montuoso parece la efigie de un prelado yacente: «El Bisbe mort» como popularmente se le llama.

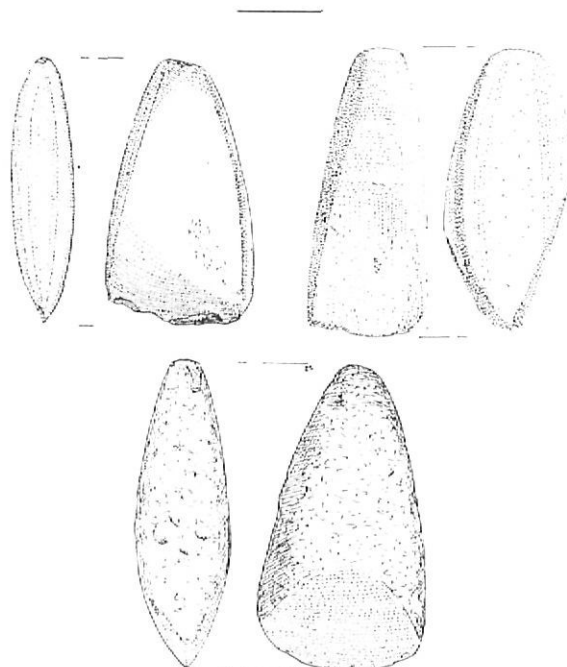
Víctor Catalá en «Solitut», refiere asimismo escenas relativas a la montaña.

Diversos lienzos han plasmado a la misma, comenzando con el realismo del tortosino Francesc Gimeno y la riqueza colorística de Joaquim Mir — que residieron temporalmente en la villa. A estos les siguen artistas de la localidad: Josep M.<sup>a</sup> Mascort; Alvar Galí; Francesc Soler; Joaquim Esquena, han bebido en la montaña.

Por último ha sido asimismo tema en composiciones sinfónicas de un Salvador Dabau: «La Montanya Gris». Con lo que esclarecidos espíritus han enaltecido como merece, al macizo empordanés.

El pueblo de Pals con su forma amonellada se abrió hacia mediodía. Por ese costado le sirve de telón de fondo la sierra, siempre verdeante de vegetación de La Gavarra y el estrecho de Palafrugell. Adquiere la visión por ahí un tono menor, anchicorto, con otra calidad de paisaje dife-

rente. Completa la sinfonía del terruño el retazo de mar que a levante aparece. Hacia allí está la emergencia del arrecife de Las Medas, cuya imagen tipifica para siempre, la visión contenida en el recuerdo de una estancia en el Pedró de Pals.



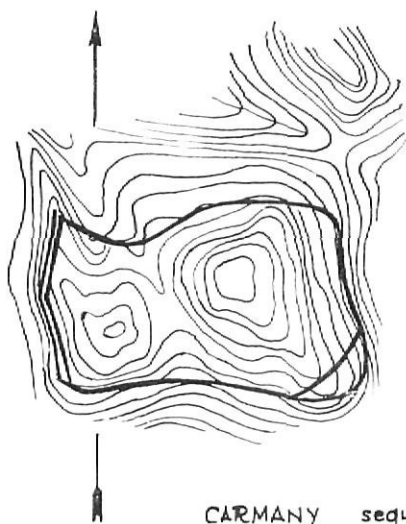
PALS. — Hachas de piedra pulimentada halladas en el promontorio de Pals (Museo Arqueológico Provincial de Gerona)

PALS. — *Visión de un aspecto monumental de la villa, a comienzos de siglo*  
 (Fot. V. Fargnoli)



- Pals - Fachada de l'iglesia i restes de la muralla - V. Fargnoli -

PALS — *Poblado de Carmany, según Pella y Forgas*  
 (De Historia del Ampurdán)

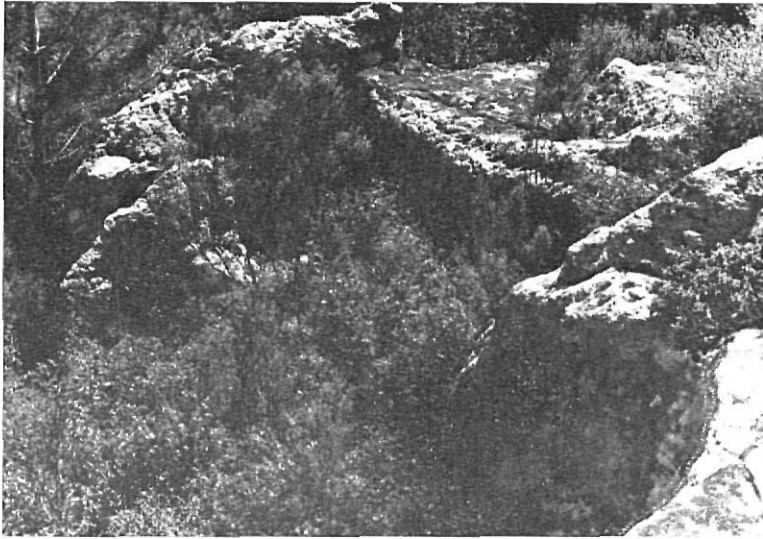


CARMANY según Pella y Forgas

PALS — *Antigua "Plaza de la Constitució", hoy parcialmente restaurada*  
 (Fot. V. Fargnoli)



- Pals - Plassa de la Constitució - V. Fargnoli -

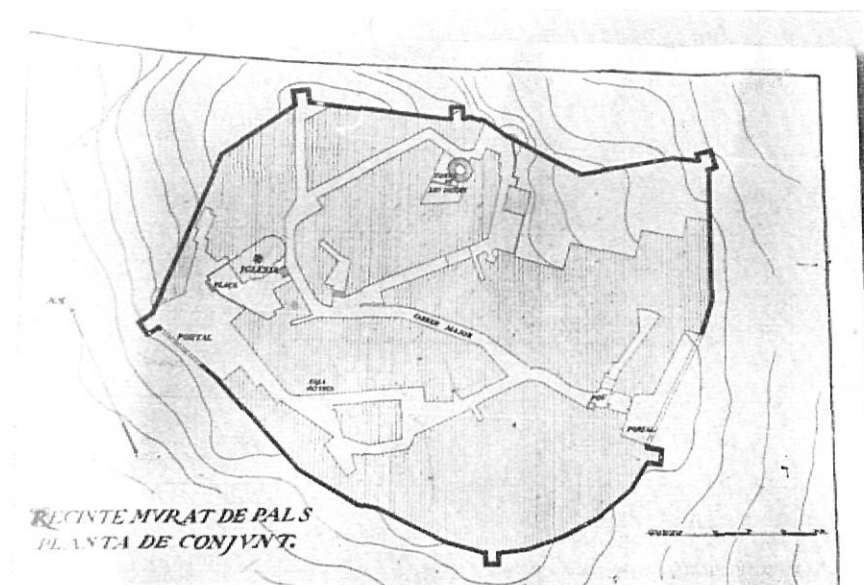


*PALS. — Poblado prerromano de Carmay Petit. Habitaciones talladas en la roca*  
(Fot. M. Oliva, 1973)

La antigüedad del lugar, como en general la del país es remota. Testimonios diversos acreditarían la vejez de Pals. Unas simples hachas de piedra pulimentada encontradas en el promontorio — «pedres de llamp» para las gentes — ingresaron en el Museo de Gerona a fines del pasado siglo. Están elaboradas en minerales de basalto, cuarcita y pórfido. El entonces médico de Pals las donó al Museo. Es reciente el hallazgo de otras piezas de la misma especie. También cita unas José Pella y Forgas como descubiertas en el monte Quermany. El significado del topónimo ya es de por sí elocuente. Todo ello es una garantía de la presencia humana en tiempos del Neo-eneolítico. Un paso más por los entornos y ya nuestra villa no anda lejos del conjunto de monumentos dolménicos de la comarca. La galería cubierta del «Cementiri dels Moros», de

Torrent se encuentra enseguida. Y en lo geográfico veremos como los megalitos de Llofriú, Peralta y Fitor quedan próximos al lugar.

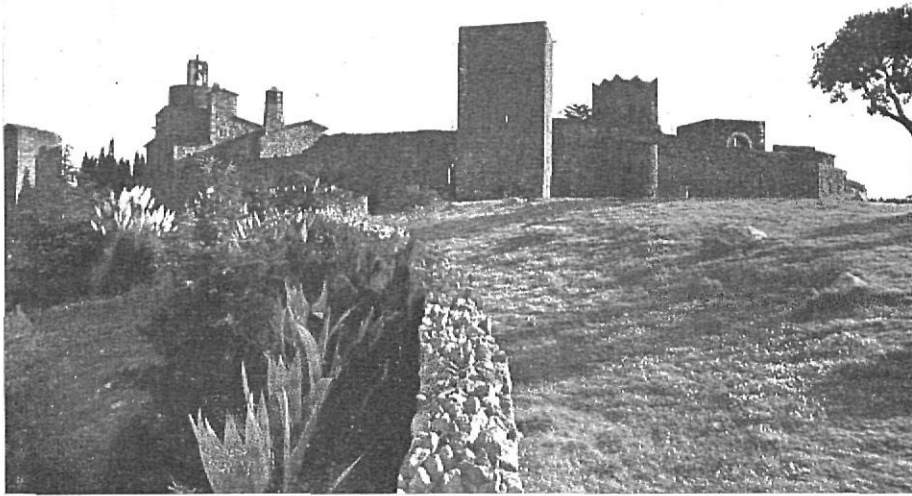
Las estaciones prehistóricas sitas en varios tómbolos de La Fonollera, van de la Edad del Bronce; con una prolongación en vestigios hallstáticos de tiempos de la del Hierro; hasta alcanzar de pleno la época romana. Más tarde vemos nacer en los andurriales de Pals un poblado ibérico en el «puig de Quermany petit», situado a 217 m. sobre el nivel del mar. Mantiene la estación de curiosidad de sendas habitaciones talladas en la roca, aljibes, silos y otros aspectos que delatan el yacimiento indígena. El lugar es interesante y poco frecuente por las facetas que en una reciente visita pudimos comprobar. Ya el referido historiador del Ampurdán, Pella y Forgas hizo alusión al lugar ambientán-



*PALS. — Conjunto del recinto de Pals*  
(Del Archivo Municipal)



PALS. — "El Pedró"  
(Fot. "Comercial Escudo  
de Oro")



dolo con fantasmagóricas leyendas originadas de la raza aria. Situémonos en la época del autor, aún a pesar del valor de su monumental obra publicada en Barcelona en 1883; libro raro por demás, hoy justificadamente codiciado.

Desde el Pedró de Pals se contempla no lejos a Occidente el promontorio donde se ubica Ullastret, como centro de antigüedad clásica de la comarca. Acaso el emplazamiento griego de **Cyp-sela**, tan discutido, no ande demasiado lejos de por ahí. Quién sabe.

Lo romano invade el país. Una villa en Sant Feliu de Boada; otras estaciones en los alrededores

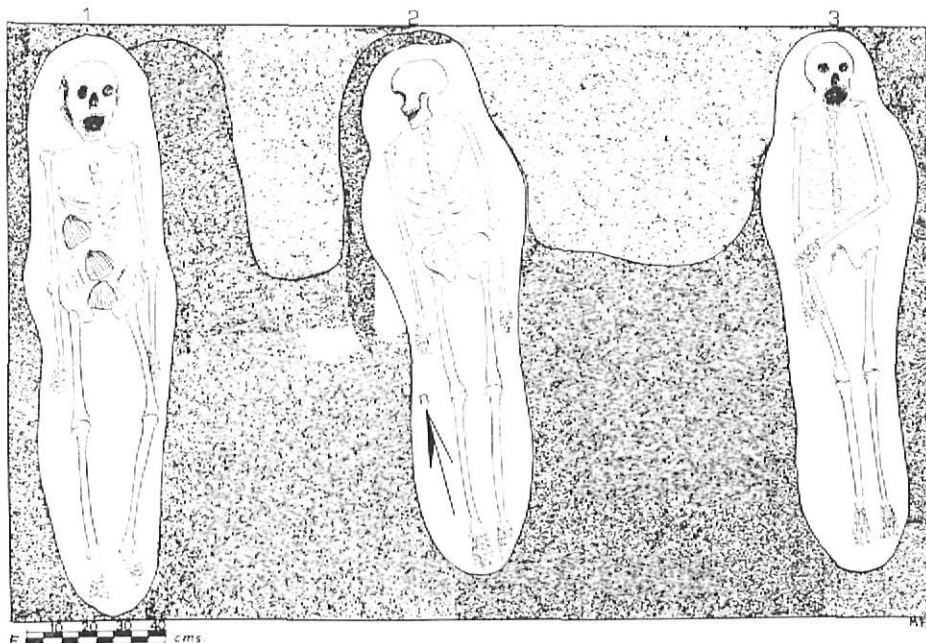
de Pals y posiblemente en el mismo sitio restos contemporáneos. Pero sí con certeza por lo menos, en sus inmediaciones.

Así las cosas vaticinamos para Pals un origen cuando menos ibero-romano. Existen testigos de silos practicados en la roca natural, cabe a los pies de la «Torre de les Hores»; en la base donde se asentaba otro de los cubos, el de la calle del Hospital, torre a reconstruir próximamente.

Hasta aquí por lo que se refiere a la Edad Antigua. Llegados los tiempos altomedievales la historia de Pals comienza a ser conocida. Una serie de sepulturas talladas en la roca natural de

PALS. — *Sepulturas practicadas en la roca natural, de La Plassetta, de tipo olerdolano, descubiertas en 1972. El de la izquierda conteniendo tres moluscos "cardium" sobre el cuerpo. Otros parecidos y en iguales condiciones han sido halladas en Torroella de Montgrí, ante el Portal de Santa Catalina.*

(Dib. de Mercedes Ferré)



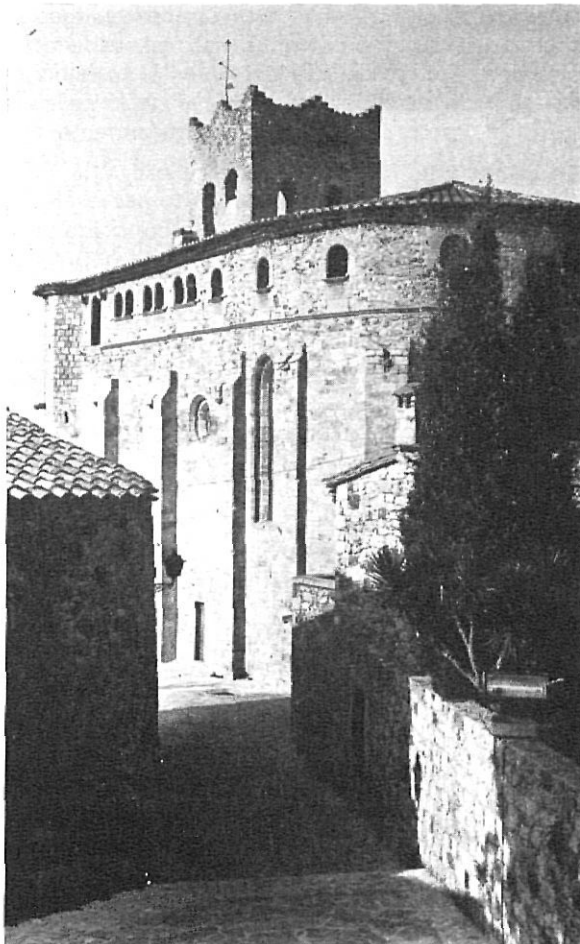
PALS. — Detalle de uno de los enterramientos de La Plassetta, conteniendo los "cardium" sobre el cadáver (Foto M. Oliva Prat)



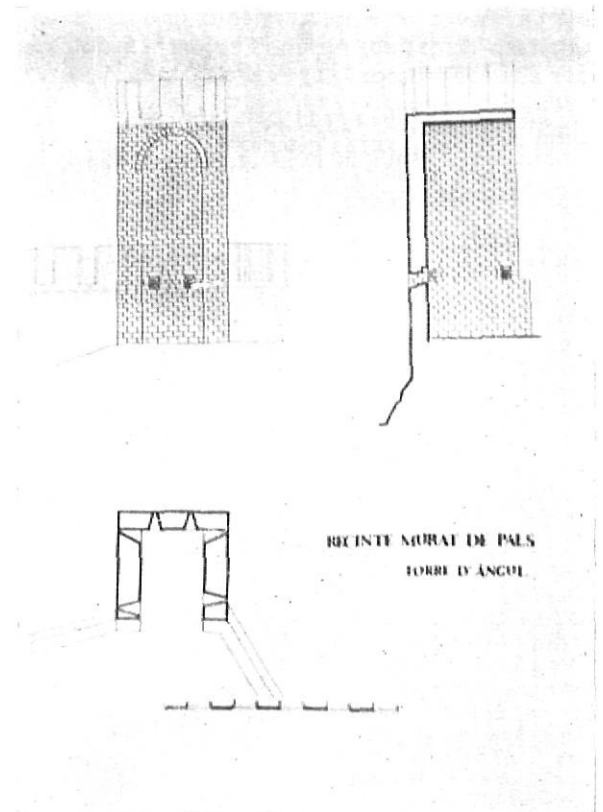
la formación del monte acreditan la existencia de un poblado. Se trata de tumbas de perfil antropomorfo, varias veces descubiertas en el suelo del promontorio. Por su tipo se les llama olerdolanas. El poblado de Olérdola (Barcelona) les

proporcionó el nombre por ser el primer lugar donde éstas se manifestaron con conocimiento de causa.

Las dio a conocer Francisco Martorell y Peña, en sus «Apuntes Arqueológicos». Luego se descubrieron en diferentes sitios de la vieja Cataluña. Se conocen de iguales estructuras en Cornellá de Terri, Lió. Banyoles, Borgonyà y Serinyà.



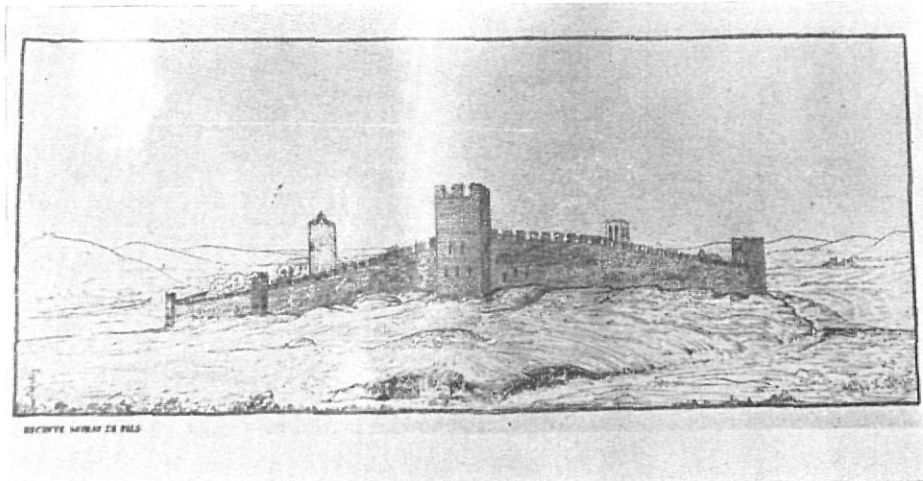
PALS. — Aspecto de la iglesia en 1973



PALS. — Torre angular en el recinto de Pals. (Proyecto de restauración ideal. Archivo Mupal)



*PALS. — Recinto murado de la villa  
(Proyecto de restauración ideal.  
Archivo del Ayuntamiento)*



Otra de reciente descubrimiento junto a la iglesia de Llampaiés, y alguna más alejada, como en Sant Feliu de Pallarols y en Ripoll. Aparecen en la proximidad de las iglesias de fundación antigua, ya cerca de castillos o en lugares habitados con anterioridad al año mil.

Estos sepulcros aparecen en Pals en la base y junto a la «Torre de les Hores»; en el actual jardín de la casa Pi-Figueras, ya cuando las obras de 1951. Y más recientemente en 1972-73, halladas en «La Plasseta» y en una de las calles que acceden a la acrópolis. Pertenecen — si bien su datación exacta es indeterminada — a una vieja población altomedieval, al primitivo núcleo históricamente conocido que habitó Pals; es decir que se fechan alrededor de los siglos VIII-IX.

Entramos ya en los tiempos históricos de Pals. Se ha visto que el nombre del pueblo es un derivado de «Palus», lo que sin discusión por nadie equivale a lugar palustre, sito en las inmediaciones de lagunas; lugar lagunero o lagunoso condición que ha sobrevivido hasta hace poco. Charcas formadas en la zona comprendida entre la cuenca del Daró (antiguo Adaró) y la desembocadura del Ter. Ambos ríos acaban en la mar — que es para ellos el morir — en un transcurrir casi paralelo. En medio de los mismos y en su confluencia dan origen a las tierras pantanosas que al bifurcarse ocasionan acequias, canales, almenaras y regatos que completa la riera de Pals, afluente del Daró, proveniente de St. Feliu de Boada y Palau Sator. Estos accidentes fluviales



*PALS. — Cabecera de la iglesia parroquial  
(Fot. J. Font Mayol)*



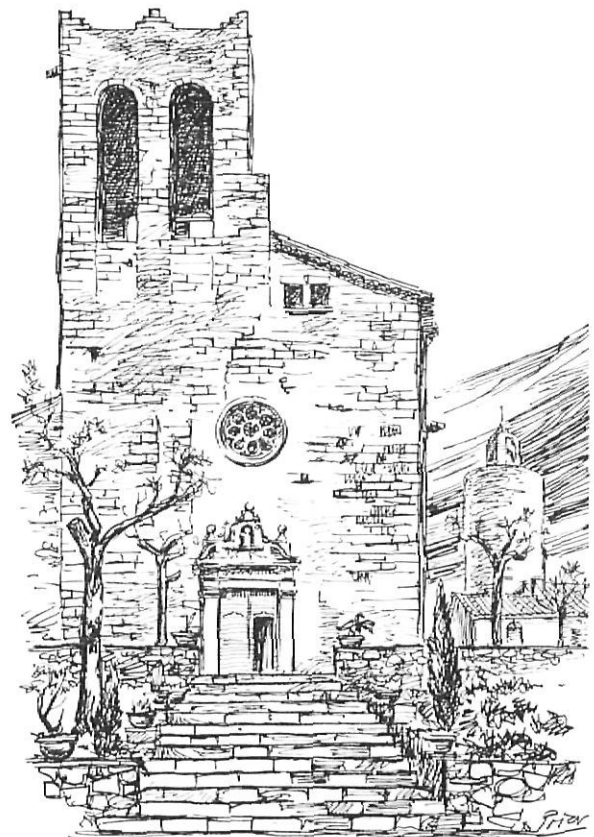
PALS. — Antigua casa Gargola. Jardín de la residencia Pi-Figueras. 1973  
(Fot. facilitada por el Ayuntamiento)

en contacto con las marismas proporcionan la cosecha de especies comestibles muy deseadas, algunas de las cuales, han dado renombre a Pals. Aparte los cultivos arroceros, es claro. Pero de todo ello se hablará luego.

En lo histórico hasta aquí conocido, Pals comienza en un precepto del año 889. Se trata de una concesión hecha por el rey Odón al abad Saborell, fundador del cenobio del vecino lugar de Santa Pau de Fontclara (Palau-Sator). Ya en dicho instrumento carolingio se distingue por una parte el castillo, de la villa (de Pals). Al primero se le llama: **Castellarum montis Aspero**.

Otra noticia se refiere a la donación de la torre de Pals y su iglesia de San Pedro que, los condes de Barcelona Ramón y Ermesendis le hacen al obispo de Gerona, en 994. Por otra parte encontramos que hacia mediados del siglo XI poseía el señorío de la villa la familia de Gausfredo Vidal. Estos cometieron por lo visto una serie de atropellos en fincas del monasterio de Sant Feliu de Guixols, fechorías varias veces citadas en los documentos.

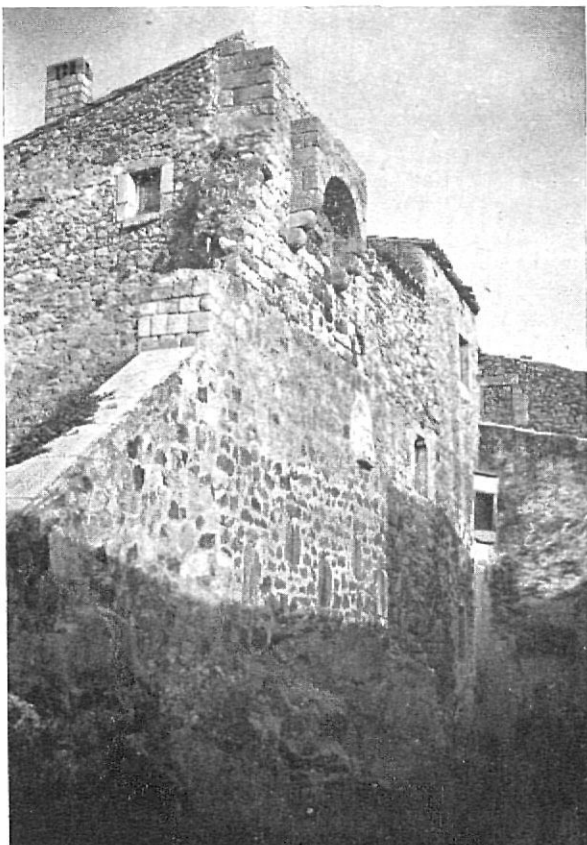
En 1065 pasó otra vez el dominio de Pals a los condes de Barcelona que, como reyes de Aragón lo cedieron repetidas veces. Se dice que estas continuas concesiones corrían parejas con la pobreza del lugar — por lo pantanoso, suponemos — y que por lo visto nadie pretendía retener su soberanía por demasiado tiempo.



PALS — Fachada de la iglesia y Torre de les Hores (R.P.)



*PALS. — Arco rebajado del antiguo castillo. Hoy Casa Pi-Figueras  
(Foto facilitada por el Ayuntamiento. 1973)*



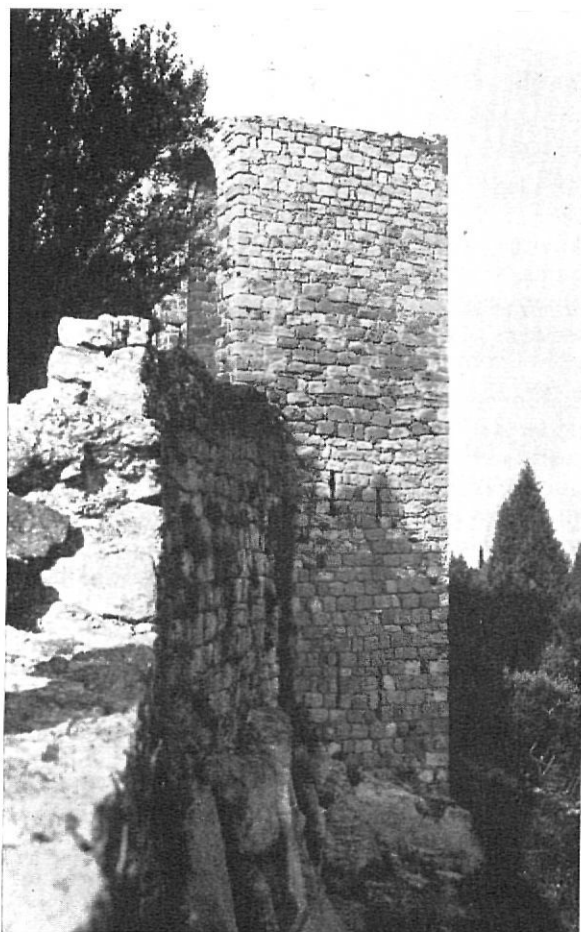
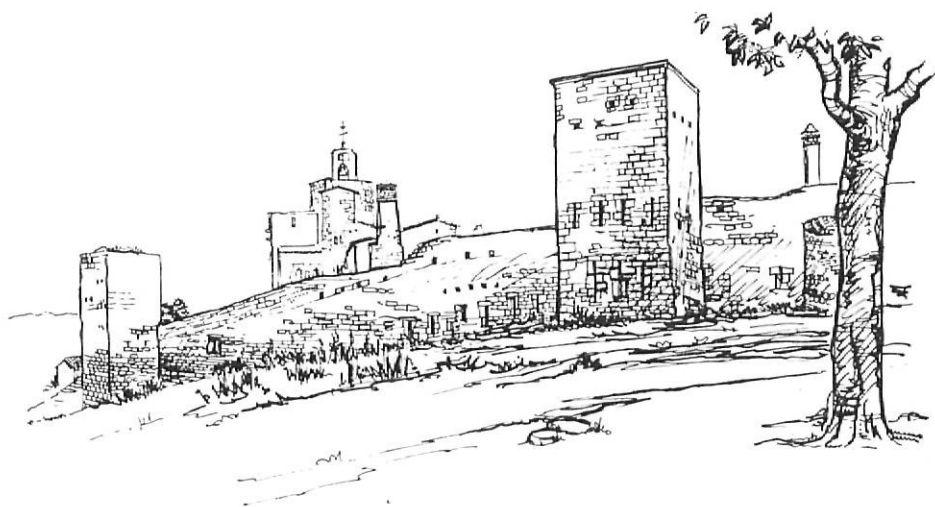
Llega un momento en que Jaime I lo da a Bernat de Santa Eugenia, señor de Torroella de Montgrí quien le ayudó en la conquista de Mallorca, y al cual dejó el cuidado de la isla, para el rey volverse a Barcelona como es sabido. Pero se da el caso que el Rey lo recuperó al poco tiempo, al comprar el señorío de Torroella.

En este tejemaneje pasa indistintamente el poder del pueblo de los reyes a la nobleza, en sucesivas ocasiones por durante el siglo XIV, hasta que es recobrado por Jaime II quien lo donó a su esposa Elisenda en 1324. Pedro El Ceremonioso lo enajenó, en 1380, al barón de Cruilles, para volver nuevamente a la Corona, hasta que la población quedó arruinada al término de las guerras en tiempos de Juan II.

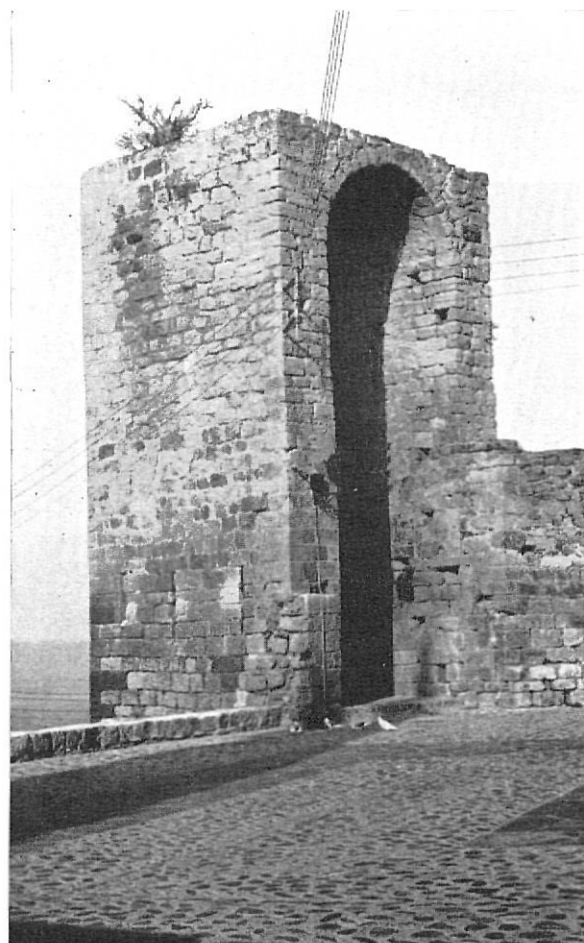
En 1478 demolido el castillo — situado en la cima del cabezo del que la Torre cilíndrica de «les Hores» era la del homenaje — se autoriza la utilización de sus piedras para rehacer la iglesia parroquial de Sant Pere. Fernando El Católico concedió en 1503 el carácter de Villa, al pueblo de Pals.

*PALS. — Aspecto del lienzo de muralla de poniente, con "lladronera"  
(Foto M. Oliva)*

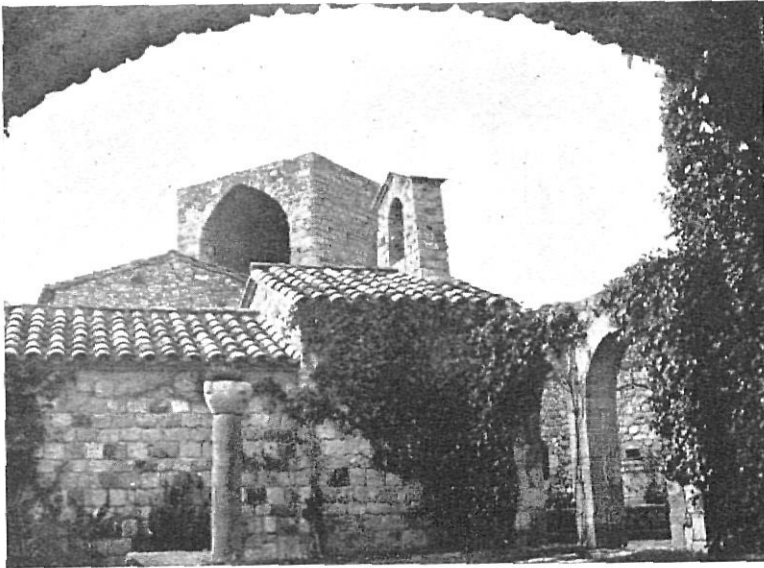
*PALS. — El Pedró  
(R Prior)*



*PALS — Torre d'en Xinelo, restaurada  
(Foto facilitada por el Ayuntamiento)*



*PALS. — Torre de Can Ramonet restaurada,  
pendiente de supresión de las instalaciones eléctricas  
(Foto facilitada por el Ayuntamiento, 1973)*



PALS. — Aspecto del jardín de la residencia del Dr. Pi-Figueras. Al fondo la torre d'en Xinelo (Fot. del autor)

El alteroso pueblo de Pals forma un apretado amasijo de edificaciones, dentro y fuera de sus murallas que en parte lo encierran. Estas constituyen un recinto poligonal irregular, que se adapta a la topografía del terreno, en sus altibajos. Así, las aspilleras suben y bajan según el nivel donde se hallan ubicadas. En todo este atuendo la arquitectura es deliciosa por su popularidad. Nada tiene de ambages, sínó que reina en todo, la simplicidad más sobria.

Destacan en el sistema defensivo, las torres de flanqueo llamadas «d'en Ramonet» la que se halla delante de la iglesia, en el ángulo N.O. de la plaza, por donde comienza el Paseo Arqueológico en curso de realización. Sigue hacia levante la «Torre d'en Rom», junto al pequeño portal del Pedró; la «d'en Xinelo, en el jardín del Dr. Pi-Figueras, para acabar por otro sector con la del Hospital, en la calle de su nombre, que se arruinó hace muchos años y va a ser reconstruida. En sus inmediaciones se halla una poterna. A continuación unos buenos lienzos de muralla requieren un repaso en sus paños y la abertura de los huecos de sus saeteras. Se llega a Casa Rufina — nombre de antiguo abolengo — hoy en restauración por su actual propietario el Dr. Isamat, donde se manifiesta otra torre. Así llegamos a la plaza ante el dovelado portal principal de entrada al recinto medieval.

En un costado del mismo la antigua Casa Consistorial, de un gótico tardío, inmueble imbuido en una «loggia» anterior, al estilo de la de Ullastret, cuyo gran arco ojival es perceptible. Se ha pensado descegarlo para devolverle su aspecto original, aprovechando la estancia para fines de exposición. El actual Ayuntamiento está enfrente, en una casa renacentista muy acorde, generosamente donada para tal fin por la familia Rosich.



PALS. — Interpretación de la villa (Dibujo R. Prior)

PALS. — Calle  
en el recinto gótico  
(R. Prior)



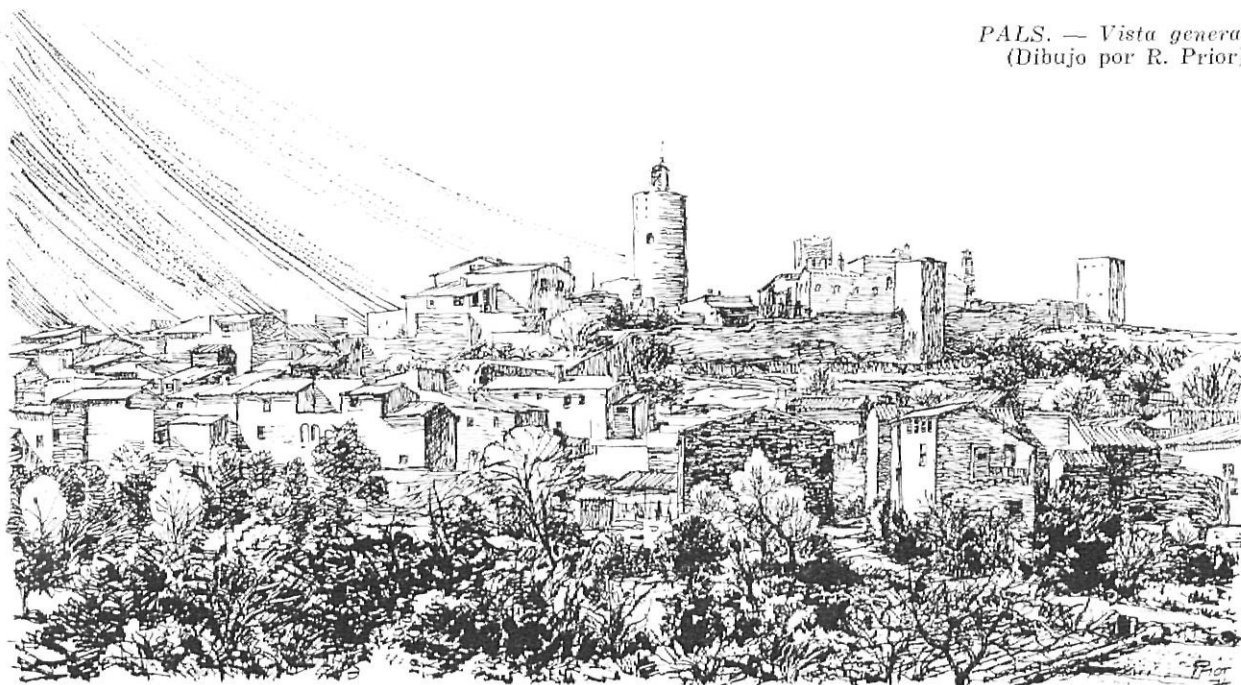
PALS — Imagen de "Nostra Senyora de Pals",  
talla en madera policromada. Obra moderna  
(Fot. N. Sans)



Bernat de Santa Eugènia, antic Senyor de Torroella



PALS. — Vista general  
(Dibujo por R. Prior)



una poterna. Por ahí la muralla queda truncada ante la iglesia. Se observa alguna que otra posible torre, a juzgar por ciertas aristas. Por esta calle se llega donde habíamos comenzado, es decir, a la «Torre d'en Ramonet», que contempla el esquinazo del flanco NO del montículo.

La mayoría de las torres y lienzos de la fortificación han sido restauradas como también lo fue la de «Les Hores», así llamada por albergar el reloj, antigua torre del homenaje del castillo. Queda por levantar la de la calle del Hospital.

Los vericuetos y callejas interiores de la población ofrecen aspectos privativos para esa clase de castros fortificados. Calles con arcos y pasos elevados de comunicación, trazadas en líneas quebradas para facilitar su defensa y protección. En lo más elevado de la Acrópolis el castillo y la Iglesia.

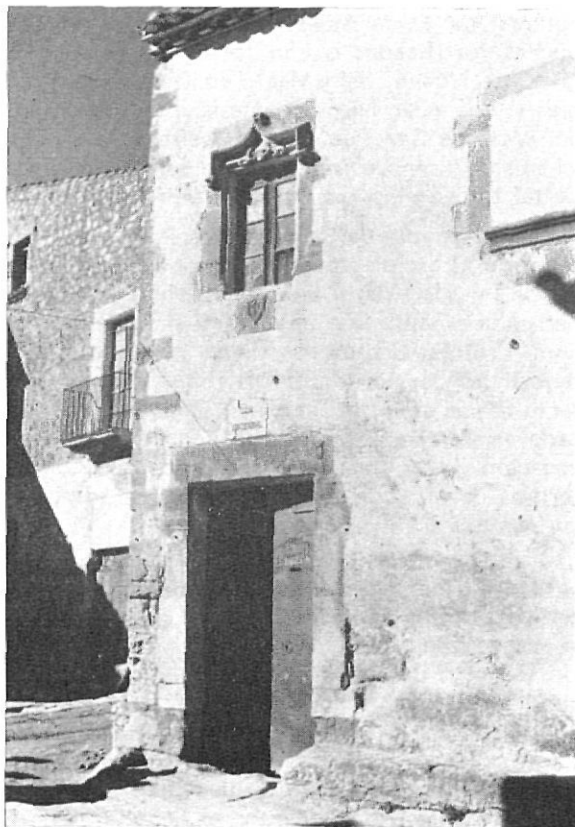
Por el exterior del recinto queda Can Pruna, bella mansión gótico-renacentista fortificada con garitas angulares sostenidas por cartelones, con interesante patio manteniendo todavía restos de época románica.

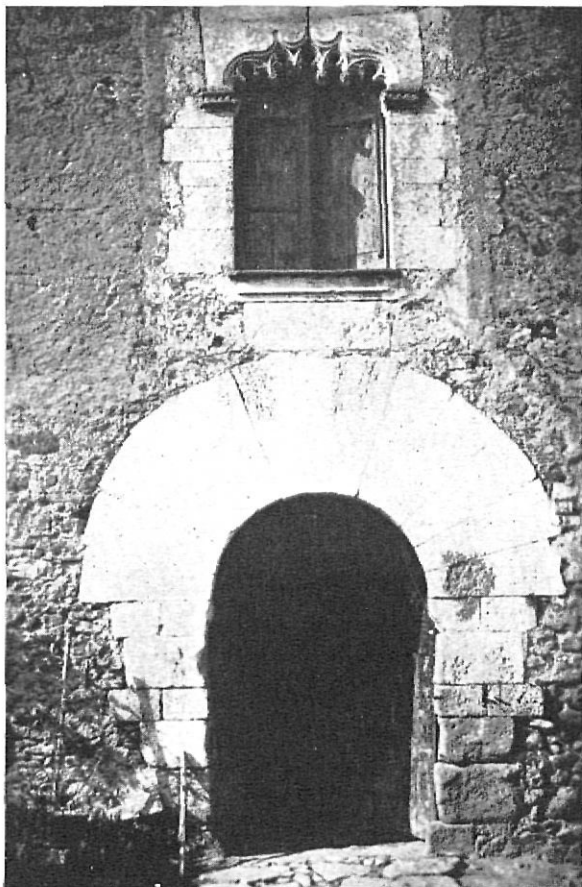
Esta casa que se adosa a una torre de plan cuadrangular, más antigua, acaba de ser donada por unos desinteresados particulares a la villa de Pals, para fines de índole cultural. Una restauración acurada devolverá sin duda al edificio su primitiva prestancia. Es de creer que las obras comiencen en este mismo año.

La de Can Sagué, inmueble equilibrado, que fue cuartel de Mediodía, con bella hornacina barroca, desgraciadamente vacía en su fachada.

En las afueras quedan ubicadas dentro del término municipal algunas construcciones sin-

PALS. — Casa gótico-renacentista de  
"l'Ajuntament vell"  
(Fot. M. Oliva)





PALS. — Casa gótica, al exterior del recinto  
(Fot. M. Oliva, 1959)

gulares. La Torre Mora, en la Playa de Pals, y masías fortificadas o con torres de defensa de la «Casa Nova», del «Mas d'en Deri», «Mas Tomasi» y de «Can Nié»; aparte la muy interesante del «Mas de Can Pou de ses Garites», que como su mismo nombre indica posee sendas defensas de tal tipo en las esquinas del edificio.

La parroquia de Sant Pere de Pals había pertenecido al arciprestazgo de Gerona. En el hospital de la villa existió una capilla, hoy arruinada, dedicada a Santo Domingo. Y en el vecindario de Sant Fruitós (Fructuoso) una pequeña iglesia bajo la advocación de dicho titular, que por tratarse de un santo antiguo, del siglo III, martirizado en Tarragona nos haría pensar en una advocación de tiempos paleocristianos o poco más tardíos, lo que viene en apoyo de una ascendencia romana a favor de Pals.

En el ascendente proceso de transformación y resurgir del viejo Pals, tomaron parte activa en los últimos años los Alcaldes de la villa que se citan. Inició los primeros trabajos don Agustín Pericay Tauler, continuados con mayor enjundia por don Miguel Figuerola Marull que le sucedió. Pero es al actual, don Pedro Serviá Cantó a quien se debe el espaldarazo final conseguido y el complemento de la restauración hasta el presente. No olvidemos al Secretario de la

Corporación, don José Siguán Almanera, por su dedicación a la empresa, ni tampoco las interesantes noticias aportadas por el Oficial del Ayuntamiento, don Julián Hontangas Cuenca. Para todos nuestra gratitud. También ha habido aportaciones de la Diputación de Gerona al adquirir un edificio del recinto. Otros organismos han ayudado lo suyo.

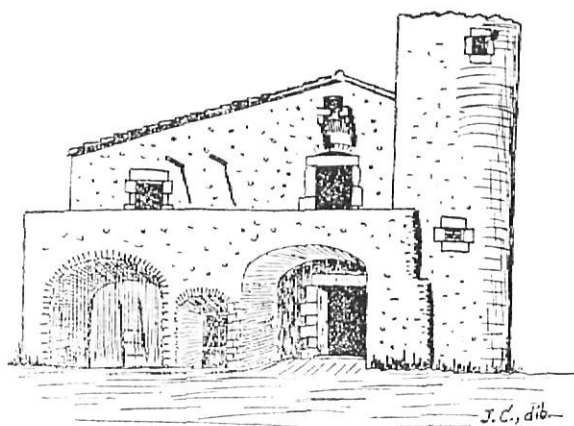
Entre los particulares la obra del Dr. Pi-Figueras, hijo de la villa, alcanza una magnitud sobresaliente. Otros propietarios de nuevo afincados en Pals han contribuido eficazmente. Es reciente la instalación de una sala de arte por la Excm. Sra. Marquesa de Ripalda, albergada con tino en un viejo corral. Viene manteniendo en la villa una inquietud espiritual por sus continuas exposiciones plásticas. Confiamos que la antañona mansión de Can Pruna se dedique a fines análogos o a un Museo local ampurdanés de ciertas manifestaciones idóneas. Museo de Artes e Industrias Populares de la comarca, relacionadas con la masía empordanesa.

Acaso no andaría desencaminada la idea de situar en el bello recinto de Pals un mercado artesanal de productos típicos del país, siempre que fuera montado con el debido cuidado y discreción; es decir, con «seny».

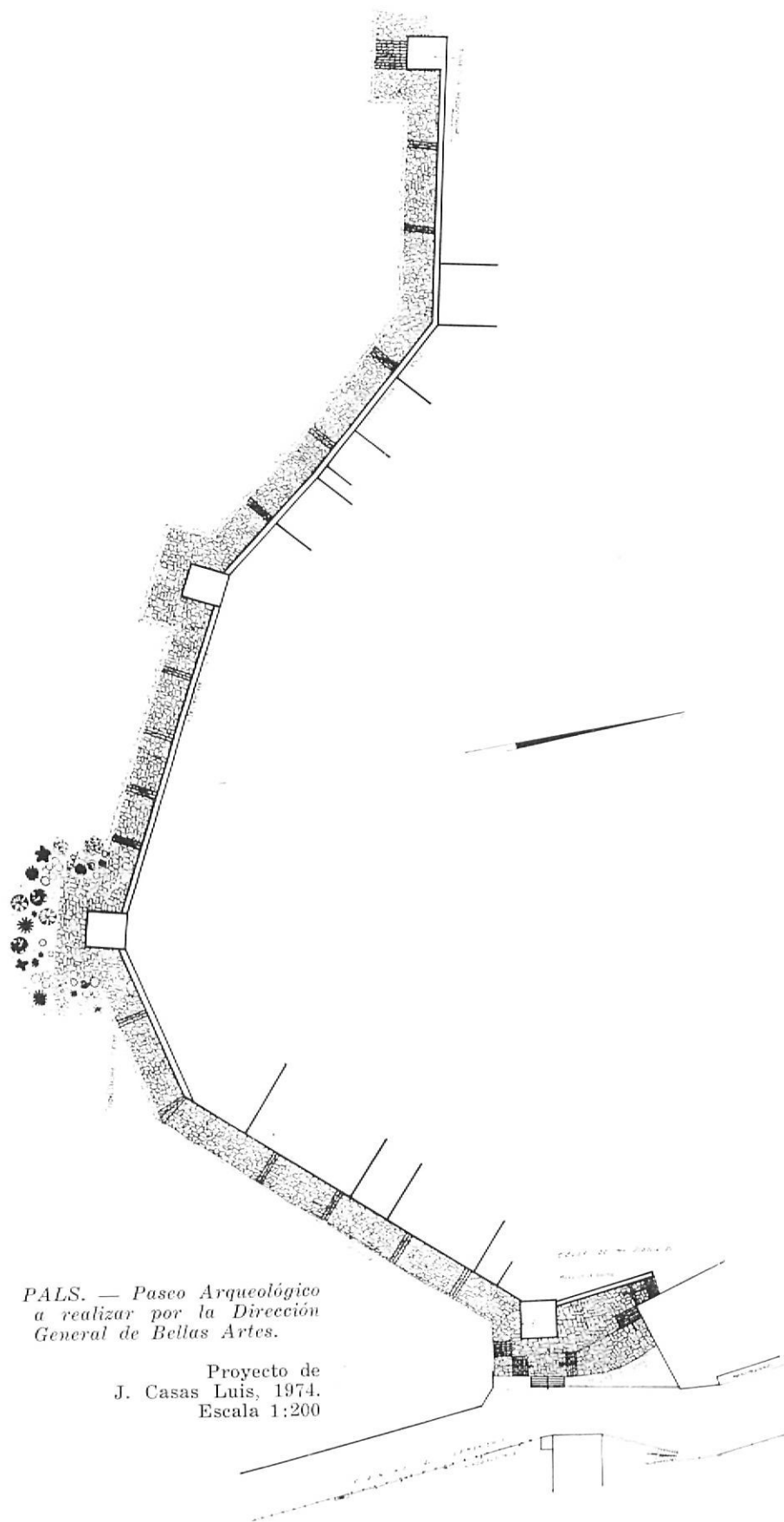
Pals aguarda todavía una ulterior restauración. Las pavimentaciones y trabajos de iluminación quedan adelantados. Falta la consecución del Paseo Arqueológico y el acabado de sus murallas. El proyecto para el primero lo realizó el arquitecto don Carlos Abadías Susín. Y ha sido completado con otros trabajos por el Arquitecto colaborador de la Dirección General de Bellas Artes don Jaime Casas Luis, autor del proyecto último ejecutado al respecto.

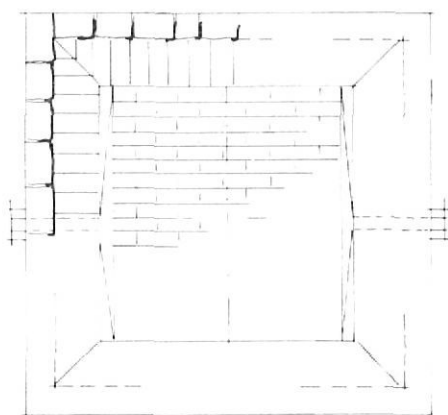
La restauración de la residencia Pi-Figueras así como de otras varias casas, se debe al arquitecto don Luis Bonet Garí. Las demás obras se deben a facultativos cuya personalidad no conocemos.

PALS. — La «Casa Nova», siglo XVI  
(De J. Carandell. El Bajo Ampurdán)

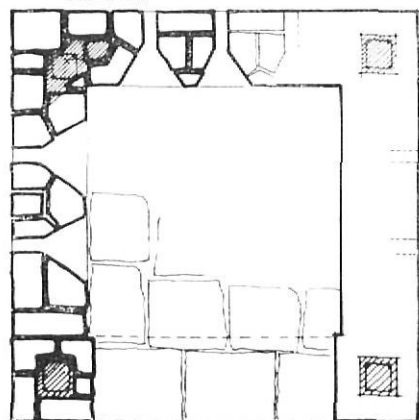




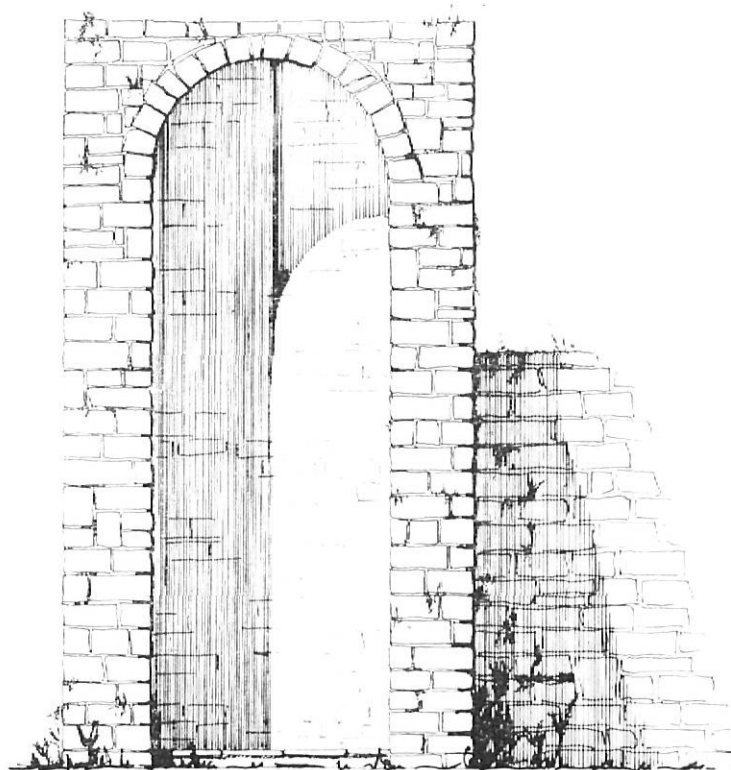




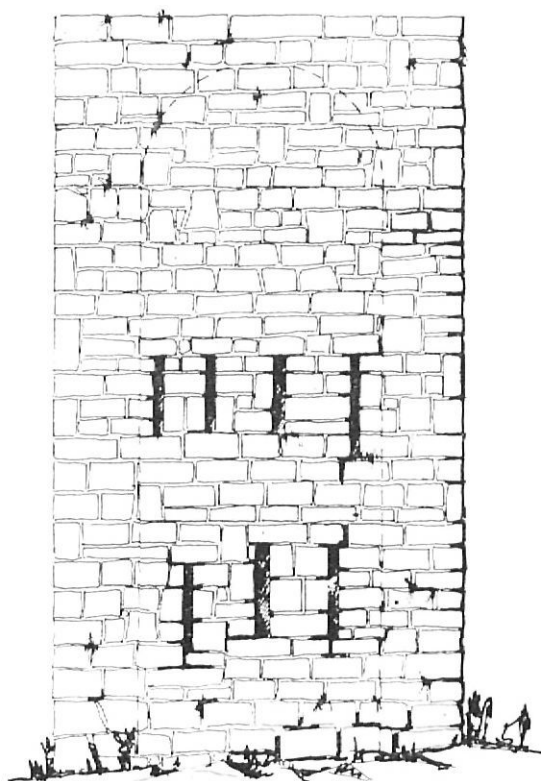
CUBIERTA



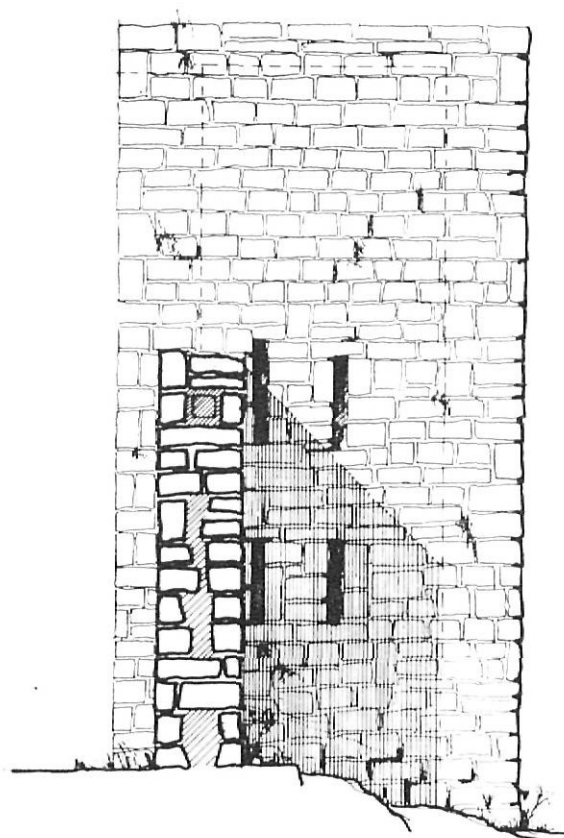
PLANTA



ALZADO POSTERIOR

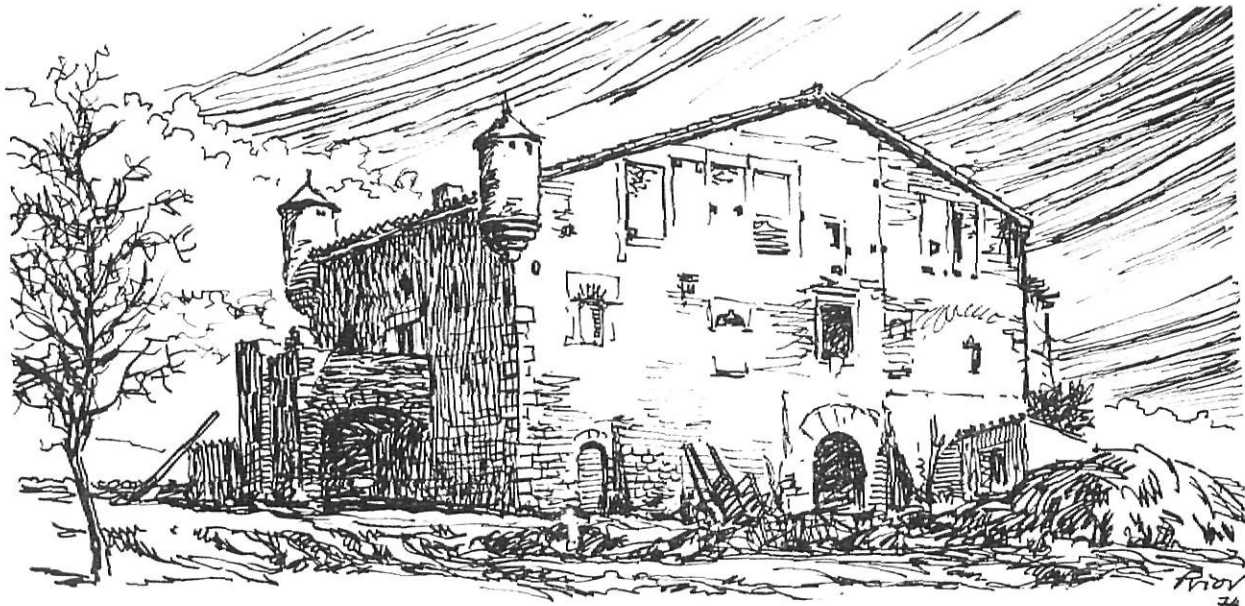


ALZADO FRONTAL



ALZADO LATERAL

*PALS* — *Planta y alzados de la torre de la calle Hospital*  
 Proyecto de restauración del Arquitecto J. Casas Luis. Febrero 1974. Ref.: 510. Escala 1:50



PALS. — Mas Pou de Ses Garites

(Dibujo R. Prior)

Pals reúne todavía otros encantos. El de una suculenta cocina que nuestro amigo Federico Tapiola glosa, como especialista en el ramo de la gastronomía, en un gracioso artículo ha poco aparecido en «Revista de Palafrugell».

al vaivén del cotidiano quehacer de sus vecinos y ha surgido por un arte cual es el del valer de sus hombres.

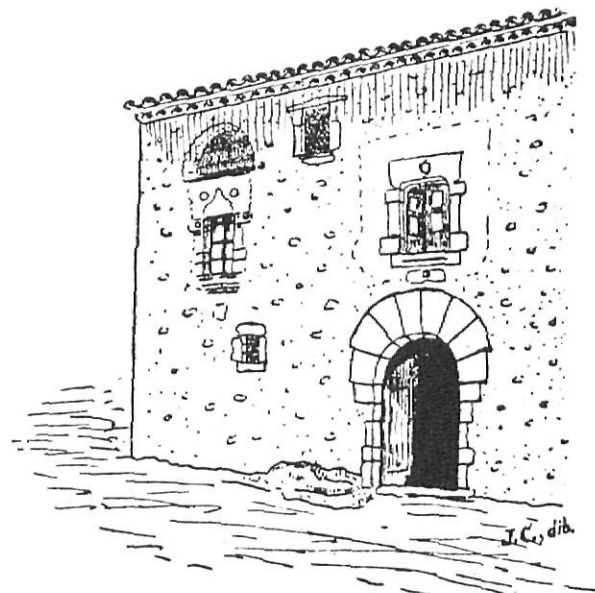
La villa de Pals era declarada Conjunto Histórico-artístico por Decreto de 19 de octubre de 1973 (Boletín Oficial del Estado núm. 267 de 7-XI-1973).

Pals se aúpa cabe al altozano. Dice de él Josep Pla en «Viatge a Catalunya» ...«posat sobre un turó, el poble de Pals, presenta el seu típic perfil de muralles, torres, parets i teulats patinats d'or, torrats... Pals val una visita. Es un poble de Museu... que està igualment avui que ara fa cinc-cents anys».

Y en el concurso de premios de Embellecimiento y Conservación del Patrimonio Artístico local, se le concedía por unanimidad del jurado el Primer Premio Nacional de 1973, que importa fíca para la encantadora villa.

La dotación servirá para completar aquellas obras de restauración iniciadas, aparte el justo enaltecimiento que el merecido galardón significa para la villa.

Pals es una atalaya que se yergue, se recorta airosa en el firmamento por encima la tierra llana que le rodea. Su estampa presidida por cubos y torreones aún careciendo del empaque de otros sítios antiguos, le dan noble imagen. Desde la cumbre de la aguilera «Torre de les Hores», se otea el espacio empordanés que se pierde ante el amplio horizonte.



Pals es testigo y herencia de su historia, pero queda lejos de aquel aspecto agrietado y ruinoso que, al hallarse en condiciones semejantes, otros pueblos ofrecen.

Por eso Pals no tiene fantasmas ni aquelarres de brujería. Es un pueblo adusto desde sus altivos adarves. Sin leyendas de poetas románticos que a veces infunden desazón. El país funcionó

PALS. — Casa urbana en el segundo recinto (el exterior) de la villa  
(De J. Carandell. El Bajo Ampurdán)

*PALS. — Mas del Puig, junto Pedró, magníficamente restaurada*  
(Foto facilitada por el Ayuntamiento. 1973)



#### BIBLIOGRAFIA

- MADOZ, Pascual. — Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico. Madrid, 1849.
- PELLA y FORGAS, José. — Historia del Ampurdán. — Barcelona, 1883.
- PUJOL y CAMPS, Celestino - ALSIUS y TORRENT, Pedro. — Nomenclátor Geográfico-Histórico de la provincia de Gerona, desde la más remota antigüedad hasta el siglo XV. Gerona, 1883.
- BOFARULL i SANS, Francisco de. — Gilaberto de Cruilles. — Barcelona, 1886.
- BOTET Y SISO, Joaquim. — Geografía General de Catalunya, dirigida per Francesc Carreras y Candi, provincia de Gerona. — Barcelona, 1911.
- DURAN, F. — Notas Arqueológico-Históricas sobre los Castillos feudales de Cataluña, en Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa, Núm. 66. — Barcelona, 1913.
- ABADAL, Ramon d'. — Catalunya Carolíngia II. — Barcelona, 1926 - 1952.
- ALBUM MERAVELLA. — Vol. V. — Barcelona, 1933.
- CARANDELL, J. — «El Bajo Ampurdán», en Boletín de la Universidad de Granada, núm. 74. — Granada, 1943.
- PLA, Josep. — Viatge a Catalunya. — Barcelona, 1946.
- ALMERICH, Lluís. — Els Castells de Catalunya. — Barcelona, 1947.
- MONREAL, Lluís - RIQUER, Martí de. — Els Castells Medievals de Catalunya. — Barcelona, 1955.
- PLA CARGOL, Joaquín. — Plazas fuertes y Castillos en tierras gerundenses. 2.ª edición. — Gerona, 1953.
- TORRENT i FABREGAS, Joan. — La Costa Brava, vista pels escriptors catalans. — Barcelona, 1958.
- ELS CASTELLS CATALANS. — Editor Rafael Dalmau. Vol 2. — Barcelona.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Inventario de los Castillos, Fortalezas, Recintos amurallados, Torres de defensa y Casas fuertes de la provincia de Gerona. — Separatas de «Revista de Gerona» núms. 40, 41, 43, 44, 45 y 46. — Gerona, 1967 - 1969.
- FERRER, BALDIRI. — El Baix Empordà. — Barcelona, 1971.
- REVISTA DE PALAFRUGELL. — Año XII. Núm. 134, marzo de 1973. Con los artículos siguientes:
- LUNATI i MARUNY, Montserrat. — Un poble: Pals. - Un bon alcalde: el senyor Pere Servià Cantó.
- PLA, Josep. — La plana baix empordanesa vista des del Pedró de Pals.
- FERRER, Baldiri. — Pals.
- BADIA, Joan. — El romànic a Pals.
- TAPIOLA, F. — Nuestro «coquinum forum». — Pals y su sólida y tradicional cocina.
- ABADIAS SUSIN, Carlos. — Proyecto de Paseo Arqueológico de Pals (para el Ayuntamiento). — Enero de 1972.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Informe sobre Declaración de Monumento Nacional a favor del Conjunto Histórico-artístico de la Villa de Pals. — (1973).
- CASAS LUIS, Jaime. — Proyecto «Murallas de Pals» (Dirección General de Bellas Artes). — Febrero de 1974.
- Ayuntamiento de Pals. — Documentación varia.